

# La gran apuesta, ¿cuánto afectan los cambios de *Twitter* a la comunicación científica?

## The big bet: how much do *Twitter's* changes affect scientific communication?

Wenceslao Arroyo-Machado

**Arroyo-Machado, Wenceslao** (2023). "La gran apuesta, ¿cuánto afectan los cambios de *Twitter* a la comunicación científica". *Anuario ThinkEPI*, v. 17, e17a16.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2023.e17a16>

Publicado en *IweTel* el 11 de mayo de 2023

### Wenceslao Arroyo-Machado

<https://orcid.org/0000-0001-9437-8757>

Universidad de Granada

Departamento de Información y Comunicación

Campus Cartuja, s/n. 18071 Granada, España

wences@ugr.es



**Resumen:** Desde que Elon Musk desvelase su intención de comprar *Twitter*, se ha desatado la inquietud en la comunidad científica. El que es el principal canal social para la comunicación científica ha visto ahora peligrar su hegemonía. En este trabajo se analizan los cambios y consecuencias durante los primeros meses de gestión de Musk. Un período marcado por incesantes cambios y en los que una parte de la comunidad ha encontrado suficientes motivos para migrar a otros sistemas, con *Mastodon* a la cabeza. En el terreno de la investigación las consecuencias son mucho más palpables, produciéndose un giro en la política de acceso a los datos. Sin embargo, las implicaciones a largo plazo de la era Musk en *Twitter* para el ámbito académico todavía son inciertas.

**Palabras clave:** *Twitter*; Comunicación científica; Elon Musk; *Mastodon*; API; Web3; Fediverso.

**Abstract:** Since Elon Musk revealed his intention to buy *Twitter*, unease has spread throughout the scientific community. What was once the main channel for scientific communication has now seen its predominance threatened. This work analyzes the changes and consequences over the first months of Musk's administration –a period that was marked by incessant changes and in which part of the community found sufficient grounds to migrate to other platforms, with *Mastodon* in the lead. In the field of research, the consequences are much more pronounced, characterized by a shift in data access policy. However, the long-term implications that *Twitter's* Musk era will have for academia remain uncertain.

**Keywords:** *Twitter*; Scientific communication; Elon Musk; *Mastodon*; Altmetrics; API; Web3; Fediverse.

Cuando Elon Musk se convirtió en el máximo accionista de *Twitter* a principios de 2022, las reacciones no se hicieron esperar. Con la disparidad a la que nos tiene acostumbrados este medio, hay quienes restaron hierro a este movimiento financiero con humor y quienes profetizaron un cataclismo. A excepción de un puñado de casos, sabemos que muchas de las advertencias catastrofistas de *Twitter* suelen ser desproporcionadas y magnifican fenómenos de menor calado. De momento, la compra de *Twitter* parece encajar con este último caso, o eso reflejan las visitas web, pues la red social se sitúa en la cuarta posición del ranking global en febrero de 2023, justo igual que el año anterior.

[https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=List\\_of\\_most\\_visited\\_websites&oldid=1149746209](https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=List_of_most_visited_websites&oldid=1149746209)  
[https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=List\\_of\\_most\\_visited\\_websites&oldid=1085579994](https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=List_of_most_visited_websites&oldid=1085579994)

Ni todo el ruido generado en verano antes de la compra, con una cobertura mediática comparable a la de los veranuegos culebrones de fichajes deportivos, ni los bochornosos episodios y decisiones tras la toma de control de Musk, parecen haber conducido a su ostracismo. Pero ello no implica que no se hayan producido fracturas difícilmente reparables, afectando de lleno a la comunidad científica, pues *Twitter* ha sido y es el principal canal para la difusión de resultados de investigación (**Torres-Salinas et al.**, 2023).

Antes de ahondar en estas consecuencias, es necesario hacer referencia a los cambios más notorios y que afectan a la experiencia de todos los tuiteeros. Desde el primer momento se ha desplegado toda una batería de reformas de manera atropellada, con escasa transparencia y, sobre todo, a toda prisa, desembocando en constantes recogidas de cable y reajustes. Una de las novedades más sonadas es *Twitter Blue*, la suscripción que proporciona a los tuiteeros funcionalidades extra, una mayor visibilidad y la marca de verificación azul, cuyo valor como sello de autenticidad se ha visto comprometido. También se ha estrenado un verificado dorado para cuentas oficiales de empresas. Otro cambio notorio está en el *timeline* que, inspirado por el de *TikTok*, se ha fragmentado en dos. Por defecto está la opción “Para ti”, en donde el algoritmo de recomendación –ahora publicado en abierto– nos lleva de la mano por *Twitter* para dar un paseo más allá de nuestra burbuja o círculo de confianza, mientras que la opción más clásica se encuentra en la pestaña “Siguiendo”.

<https://github.com/twitter/the-algorithm>

Por otra parte, los anuncios también se han vuelto más agresivos en cuanto a su presencia, ahora también en las respuestas de los tweets. En última instancia se ha entorpecido y limitado el control de la navegación de los tuiteeros.

Es por ello por lo que no es de extrañar que una parte de la comunidad científica haya decidido bajarse de un barco con un rumbo tan incierto, en el que ante todo preocupa la supresión de medidas que pueden hacer de *Twitter* un lugar inseguro para la información (**Insall**, 2023). Pero hay un obstáculo que es la no existencia de una verdadera alternativa a *Twitter*. La web se encuentra en un proceso de transición a un modelo descentralizado (la denominada *Web3*) en el que resuena cada vez más el “fediverso” (**La-Cava et al.**, 2021), la federación abierta de plataformas web para la publicación de contenidos. *Mastodon*, como parte de dicho ecosistema, no ha tardado en ser señalado como la gran alternativa, pero sería más pragmático considerarlo como un siguiente paso en el *microblogging*. Aunque genera algunas dudas, pues su sistema de servidores federados se contraponen, en lo bueno y en lo malo, al sistema centralizado de *Twitter*. Esto conlleva la fácil identificación de comunidades específicas de interés, pero al mismo tiempo, unas fronteras más visibles y un diálogo menos transversal, pudiendo interferir en la propagación eficiente de la comunicación entre diferentes grupos sociales.

Hay que recordar que *Mastodon* ya ha funcionado como enclave en otros episodios polémicos de *Twitter*, pero el impacto ahora se vislumbra mayor. En la evolución de los usuarios activos en *Mastodon* se hace evidente la explosión desencadenada con la llegada de Elon Musk al mando, en paralelo al interés social, pero que ha ido seguido de un estancamiento (figura 1). No obstante, sería injusto tildar esta reducción de fracaso, pues se mantiene un grueso estable de usuarios. Eso lleva a plantearse por qué no resulta tan apreciable este trasvase de personas, pues incluso las menciones de *Twitter* a publicaciones siguen estando por encima de los niveles “normales” previos al Covid-19.

<https://www.altmetric.com/blog/twitter-and-the-changing-research-conversation>

Y es que el cambio de medio no está siendo completo a todos los efectos y en muchos casos recuerda a esos estudiantes que, mientras que por un lado presumen de absoluta independencia, se ven irremediabilmente atraídos al calor del hogar para llenar su nevera periódicamente. Estamos ante un juego a dos bandas.

A nivel de investigación es donde posiblemente se hayan desencadenado los cambios más tangibles. Frente a la tendencia de la anterior dirección, que buscaba en los últimos años hacer sus datos más accesibles, las puertas se han visto completamente tapiadas. Por una parte, el acceso a la API ahora

---

**“La web se encuentra en un proceso de transición a un modelo descentralizado (la denominada *Web3*) en el que resuena cada vez más el ‘fediverso’ (La-Cava et al., 2021), la federación abierta de plataformas web para la publicación de contenidos”**

---

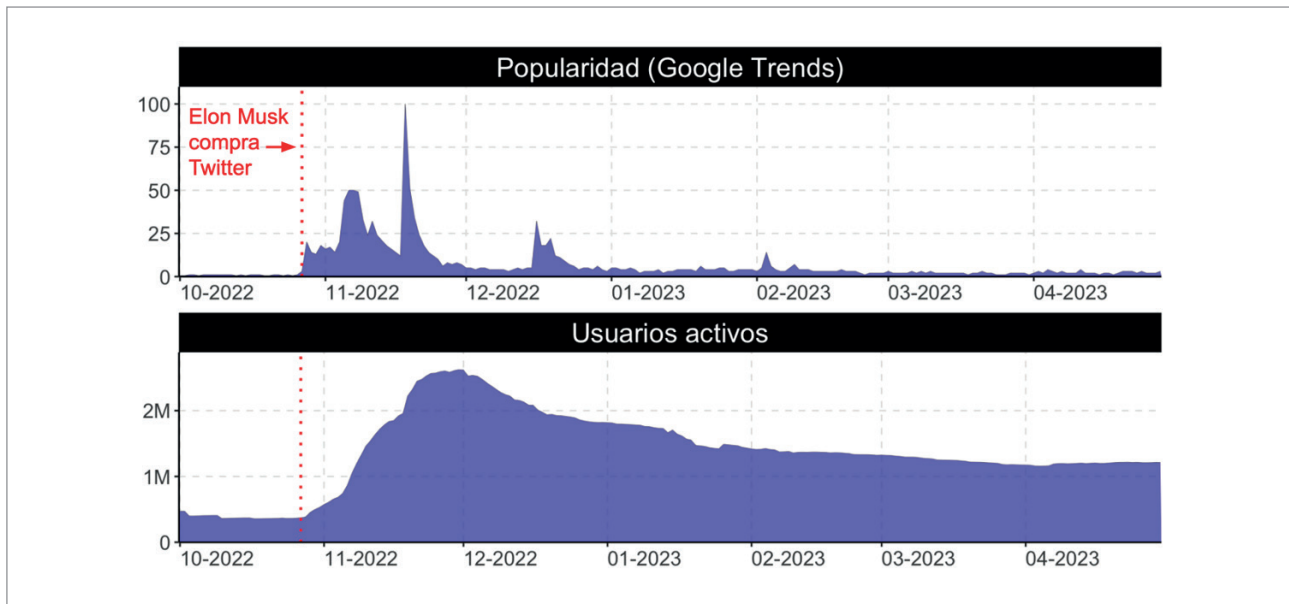


Figura 1. Evolución de la popularidad de *Mastodon* en *Google Trends* y de usuarios activos en *Mastodon* desde octubre de 2022 a abril de 2023.

<https://mastodon-analytics.com>

requiere pasar por caja, siendo el plan gratuito una mera opción menor para testear el funcionamiento de la API. El modelo básico, que entre otras limitaciones no permite recuperar tweets de un período de antigüedad de más de una semana, tiene ahora un coste mensual de 100 dólares, cuando antes era gratuito. Todavía no queda claro cómo se verán afectados el resto de los planes, pero todas las miradas están puestas en el plan académico. Si bien sigue funcionando para quienes lo tenían previamente, podría tener las horas contadas tal y como lo conocemos.

<https://twitter.com/TwitterDev/status/1641222788911624192>

Por otro lado, ha desaparecido por completo y sin previo aviso *Tweet Downloader*, la herramienta para suscriptores del plan académico que ofrecía una interfaz para descargar tweets prescindiendo de programación. Se vislumbra así un futuro incierto en la investigación y, peor aún, un aumento en la brecha digital que se había reducido en este ámbito.

Tras más de medio año de la era Musk en *Twitter*, sólo se puede hablar de mucho ruido y pocas nueces. Una buena parte de la comunidad ha visto esta operación como el capricho de un magnate para convertir *Twitter* en su patio de juegos, sin tener en cuenta que tras todo ello existe un plan empresarial. Pues a menudo se olvida que *Twitter* es una compañía, de hecho, una compañía irregular, pues sólo en 2018 y 2019 ha reportado beneficios (Hern, 2022).

Pareciera que con esta compra hayan sido muchos los que han abierto los ojos ante los problemas que entraña un sistema privativo, pero esta es una discusión diferente. Si la próxima excentricidad de *Twitter*, el crecimiento o consumación del traslado a *Mastodon* o el nacimiento de una nueva plataforma van a hacer que la comunidad científica se replantee de manera seria si sigue mereciendo la pena tuitear, es algo difícilmente estimable. De momento, todos los episodios de revuelo que hemos vivido se han perdido como lágrimas en la lluvia. Abran juego, las apuestas están servidas.

## Referencias

Hern, Alex (2022). "He is poised to open the floodgates: can Twitter survive Elon Musk - or even thrive?". *The guardian*, 3 November.  
<https://www.theguardian.com/technology/2022/nov/03/he-is-poised-to-open-the-floodgates-can-twitter-survive-elon-musk-or-even-thrive>

Insall, Robert (2023). "Science Twitter — navigating change in science communication". *Nature reviews molecular cell biology*, v. 24, n. 5, pp. 305-306.  
<https://doi.org/10.1038/s41580-023-00581-3>

La-Cava, Lucio; Greco, Sergio; Tagarelli, Andrea (2021). "Understanding the growth of the fediverse through the lens of Mastodon". *Applied network science*, v. 6, n. 1, 64.  
<https://doi.org/10.1007/s41109-021-00392-5>

**Torres-Salinas, Daniel; Docampo, Domingo; Arroyo-Machado, Wenceslao; Robinson-García, Nicolás** (2023). *The many publics of science: Using altmetrics to identify common communication channels by scientific field* (arXiv:2304.05157). ArXiv.  
<http://arxiv.org/abs/2304.05157>



## El veto en *Mastodon* Pedro Lázaro-Rodríguez



Quería añadir unas líneas sobre la parte del *ThinkEPI* que se refiere a que *Mastodon* “sigue generando dudas, pues su sistema de servidores federados impide un alcance igual de global y accesible que *Twitter*, dando paso a parcelas o espacios vetados para la comunicación”.

Sé que solo se refieren a ese punto, pero espero resulten interesantes.

Diría que el veto en *Mastodon* no es algo dado de por sí o natural del software. El veto o alcance en una instancia (el software instalado en un servidor) puede ser visto según, al menos, estos modos: suspender, bloquear y/o silenciar. Y puede darse tanto a nivel de instancia, como de users particulares. Es decir, una instancia puede decidir suspender, bloquear o silenciar a otra; y cada user puede decidir hacer lo mismo, también bloqueando o silenciando a otros/as usuarios e instancias.

A nivel de instancias, lo de suspender o bloquear es habitual que se haga hacia otras con, por ejemplo, contenido de odio, pornografía, acoso, explícitamente de contenido nazi, etc. Para silenciar, se siguen otros criterios quizás más personales (muchas veces del administrador de la instancia en base a la naturaleza o tema de la instancia). Aunque a nivel de instancia se haya silenciado a otra, eso no impide que cada usuario particular de esa instancia que ha bloqueado a otra pueda seguir a otro usuario de esa instancia bloqueada. Para mí, lo mejor, es dejarlo a criterio de cada usuario particular, al menos los silenciamientos: cada persona tiene la capacidad de bloquear o silenciar a quien quiera o a la instancia que quiera. Lo importante, en resumen, es que si tú te montas una instancia, puedes configurarla sin vetos, bloqueos, etc. Por ello diría que el veto o la parcelación de espacios no es algo natural o esencial de *Mastodon*, no viene impuesto, y es posible configurarlo a nivel de instancias y también de users.

Me parece interesante verlo con un ejemplo y algunos comentarios. Os dejo aquí el enlace a la política de bloqueo de la instancia *scholar.social* (apartado de “Scholar Social instance blocking policy”), instancia en la que he estado desde 2018 hasta 2023 y que allá por 2019 mencioné en *IweTel*.

<https://scholar.social/privacy-policy>

<https://listserv.rediris.es/cgi-bin/wa?A2=IWETEL;5b902736.1911c>

Como se puede leer, *scholar.social*:

- ha suspendido otras instancias con contenido ilegal para ellos (se suele aludir a las leyes de cada país) y a las que han sido compradas o son financiadas por *Alphabet*, *Facebook*, *Twitter*, *Microsoft*, *Apple*, *Amazon*, y *Elsevier*;
- ha bloqueado a instancias con contenido, entre otras razones, racista, de acoso, nazi y de odio, etc.;
- ha silenciado a instancias de más de 10.000 usuarios porque participan y promueven la idea de la descentralización (prefieren y optan por más instancias de menos usuarios que por pocas instancias de más usuarios). En cualquier caso, como avisan, aunque silenciadas, los usuarios de *scholar.social* pueden seguir a gente de esas otras instancias silenciadas: solo no lo verán en el *timeline* de la línea federada, y sí a nivel de su *timeline* particular. Por ejemplo, no se verá nada de *mastodon.social* en esa línea federada de *scholar.social* (la instancia con más usuarios de *Mastodon*), pero un usuario de *scholar.social* puede seguir a otro de *mastodon.social* y lo verá en su línea o *timeline* personal (en este caso concreto creo que *scholar.social*, como muchas otras instancias, bloquea también a *mastodon.social* por contenido no moderado, pero vale para el ejemplo).

Ese último detalle es bueno: en *Mastodon* hay al menos 3 grandes *timelines*:

- el tuyo propio de la gente que sigues (verás los *toots* de la gente que sigues);
- el local (verás los *toots* de la gente de tu instancia);

- el federado, donde se ve todo lo que federa ya no solo en referencia a *Mastodon* (de todas las instancias de *Mastodon*), sino también a otras plataformas del fediverso que no son *Mastodon* pero que utilizan los mismos protocolos, como por ejemplo *Misskey* (también de *microblogging*), *Pixelfed* (fotos), *Writefreely* (blogs), etc. Es decir, que en la línea o *timeline* de la federación de *Mastodon* y en la tuya propias, puedes seguir a usuarios de otras plataformas como *Pixelfed*, *Misskey*, *Friendica*, etc.

Esto, sin duda, abre el alcance de *Mastodon*, aún más, diría que incluso de *Twitter*, dando lugar a parcelas o espacios muy amplios para la comunicación. Es como si desde una cuenta de *Twitter* pudieses seguir/interactuar con una cuenta de *Facebook* o con una de *Instagram*. Así pasa en el fediverso: desde una cuenta de *Mastodon* puedes seguir/interactuar con cuentas de *Friendica* (se suele decir que es parecido a *Facebook*) o de *Pixelfed* (dedicado a imágenes, etc.), etc. Lo mejor de todo es que siempre puedes abrir tu instancia sin vetos, bloqueo y silenciamientos de ningún tipo. Aunque lo normal es bloquear o suspender a esas con contenido de odio, etc.

En definitiva, diría que en *Mastodon* no hay de por sí parcelas o espacios vetados para la comunicación, dependen de cada instancia o usuario, con la posibilidad de montar una instancia donde no haya; y diría más bien casi lo contrario: las parcelas de comunicación e interacción se amplían más allá del mismo *Mastodon* gracias a la federación y a que las plataformas usan un mismo protocolo (*ActivityPub* principalmente).

**Pedro Lázaro-Rodríguez**  
Universidad Complutense de Madrid  
pedrolaz@ucm.es



## **Sistema de servidores *Mastodon* / *Twitter*** **Wenceslao Arroyo-Machado**

Buenas Pedro, ¡muchas gracias por tu valioso *feedback*! Es de mucha utilidad todo lo que comentas y aporta información a la comparativa entre *Mastodon* y *Twitter*. De hecho, la parte del *timeline* que explicas al final es bastante ilustrativa al respecto y resume muy bien cómo se ve la vida del fediverso a través de *Mastodon*.

Como ya comentamos, creo que el uso por mi parte del término “veto” no es quizás el más apropiado, pues no iba encaminado a cuestiones como políticas de bloqueo, si bien es un aspecto importante al comparar ambos mundos. Dicho sea de paso, el ejemplo que haces de *Scholar Social* es muy útil e interesante, pues este servidor establece unas claras directrices con el objetivo de crear un espacio (y *timeline* propio) seguro y centrado en la discusión científica.

Como único apunte, a donde quería ir yo es a comparar el sistema de servidores de *Mastodon* con *Twitter*. Los servidores de *Mastodon*, punto de acceso a este sistema, hacen posible entrar de lleno en comunidades muy bien delimitadas en temáticas y/o intereses. Sin embargo, aunque es posible interactuar con los usuarios de otros servidores e incluso seguir su actividad, no es posible lo mismo con dicho servidor en su conjunto (aunque desde aplicaciones sí que hay algunos añadidos y soluciones al respecto, por ejemplo, para ver el *timeline*). Es por ello que, de manera más abstracta, creo que esta articulación diverge bastante de la de *Twitter*, en lo bueno y lo malo, y que puede conducir a que esas comunidades que son un poco más difusas o invisibles en *Twitter*, sean ahora en *Mastodon* ya no solo palpables sino más impermeables. Es ahí hacia donde apuntaba, a la posible situación de que algunos usuarios o debates no se lleguen a visibilizar o tengan la misma atención o trascendencia fuera del servidor.

**Wenceslao Arroyo-Machado**  
Universidad de Granada  
wences@ugr.es